

sido los vecinos de esta villa, que después de un aumento reciente en el precio del pan, hemos de soportar ahora otro, que sin duda no ha satisfecho á ningún padre de familia.

Según informes particulares el programa de las próximas fiestas de la Virgen del Tura estará redactado en catalán.

También se nos dice que el *Ball-plá* terminará en la Casa consistorial, en vez de ir al teatro como se practicaba. Nos place este acuerdo que tiende á restablecer las antiguas costumbres, muchas de ellas desfiguradas por el espíritu del siglo, y por consiguiente, ni tan típicas, ni tan cristianas como las tradicionales que constituían el gozo de nuestros abuelos.

En una correspondencia de ésta, *El Regional*, de Figueras, ha tenido á bien aludirnos con el siguiente párrafo: «Corren rumores de que pronto se abrirán en esta villa dos fuentes de corrupción: un centro republicano y una imprenta ídem. Si es cierto, como creemos, esperamos que los católicos de verdad y en especial el semanario *El Deber*, despertarán pronto y trabajarán activamente para que queden secas en su origen las citadas fuentes. ¡Ay de nuestra villa si así no sucede y se deja en paz al enemigo!»

Tocante al primer extremo, de momento sólo podemos decirle que no estamos dormidos, pero que tampoco debemos fomentar la cosa, ni siquiera dándole una importancia de que carecen sus conocidos autores; pero hemos, sí, tomado ya buena nota, por no decir nota mala, de algunas entidades católicas de pega, demasiado complacientes con estos famosos caballeros.

Cuanto al segundo, nos cabe la satisfacción de desmentirlo rotundamente y en la seguridad de que *El Regional* rectificará gustoso. Estamos autorizados competentemente para manifestar que los interesados en la aludida imprenta agradecen, sino la buena intención de los inventores de esta calumnia, por lo menos la propaganda que hacen del futuro establecimiento tipográfico, y la ocasión que les ofrecen para hacer constar muy claramente que ni siquiera se les ha indicado palabra respecto á ninguna publicación no católica; que rechazarán desde ahora toda publicación semejante; y que la esmerada formación que el joven tipógrafo acaba de recibir en los Talleres salesianos, con aplauso de los mismos, es garantía de los antecedentes y propósitos morales de la proyectada casa editorial.